

bre de
Madrid
ue, lla-
nan al
presen-
os, Bi-
as per-
uestras
a; que
querida
un fin:
ra ex-

na con-
rán!",
contra
id con
der la
más ar-
dejaba

ibieron
mejores
morir
ceder
rir, en
puer-
nistas,

se. He
a tra-

solo
ncidos
a solo

epo-
on un

nemo-
a con
on la
ileas,
con-

repu-
rsario
fuerte

en lo
arrera
imos:
imos:

RO



20 Diciembre

Número 14

Batallón de DIMITROFF

Batallón de DIMITROFF.
El de gloriosas jornadas,
a tu paso la VICTORIA
como una novia te aguarda,
y va prendiendo laureles
y en los pechos esperanzas
y va tejiendo coronas
con rosas y flores blancas.

Batallón de DIMITROFF.
España tus glorias canta,
sus hijos, son tus soldados,
que en brazos fuertes levantan
contra el odio de invasores,
sus libertades holladas,
forjando en sangre caliente
para todos otra ESPAÑA.

Donde haya pan para todos,
donde todos tengan casa,
donde no se vean niños
como cosa abandonada,
donde una vejez tranquila,
sea premio a una jornada
de trabajo, en bien de todos
no una limosna tirada.

Batallón de DIMITROFF.
Un día vendrá. Mañana;
y entre cantares de Paz,
y entre rumores de fábricas,
y entre ruidos de talleres,
en los campos, y en las casas,
entre hombres y mujeres,
entre niños, entre ancianos,
tu NOMBRE ha de conservarse
y revivir tus hazañas.

Batallón de DIMITROFF.
TUS CAIDOS honra aguardan,
como ELLOS, seguir su ejemplo,
el morir no cuesta nada
si se muere defendiendo
las libertades de ESPAÑA.

Batallón de DIMITROFF.
Orgullo de mi BRIGADA.

PRAXEDES

EDITORIAL

Camaradas soldados de la 48 Brigada: Las necesidades de la guerra me obligan a separarme de vosotros. Una vez más he de dejar quizás hasta el momento de la Victoria final a quienes como vosotros compartieron las horas amargas de la lucha frente al fascismo invasor. Una vez más, siento la tristeza de abandonaros, aunque solo sea corporalmente; ya que aunque se alargue la distancia, siempre hemos de ir juntos juntos soldados, camaradas de la 48 Brigada, para quienes quise ser un amigo, un hermano más en la gran familia antifascista que forman nuestros cuatro batallones.

Nada tengo que reprocharos y si en cambio agradecereros vuestra disciplina, vuestro valor y vuestro afán de Triunfo, fué el mejor premio a mi cargo de Comisario y es a no dudar el más grande galardón de mi vida de luchador.

En ella siempre habré de recordar, el haber sido Comisario de esa 48 Brigada, en la que cada hombre es un héroe y de cuyo espíritu de sacrificio saben esas trincheras inexpugnables a la bestia fascista que vosotros soldados ejemplares del pueblo sabéis defender.

Seguid siempre, como hasta hoy, siempre en superación constante en la seguridad de que nada nos puede quitar la Victoria.

Héroes de la 48. Salud.



Vuestro Comisario,
FELIX NAVARRO

Obediencia ciega, disciplina de acero. Nos acercará a la victoria.

★

Un palmo de terreno, y seguiríamos luchando. Un palmo de terreno ocupado por la traición, y la guerra no habrá acabado.

¡Teruel!

por la REPUBLICA

Ayuntamiento de Madrid



Nuestros bravos combatientes efectúan una marcha de resistencia a través de un campo lleno de maleza.

ENSEÑANZAS EN LAS TRINCHERAS

La experiencia, por medio de la rotación de los hechos, nos demuestra que el soldado tiene más intuición, más iniciativa cuando se encuentra en la trinchera que cuando está descansando en la retaguardia.

Por lógica, el soldado sabe que al hallarse en el cuartel tiene cubiertas la mayor parte de sus necesidades. La ciudad le atrae, le subyuga, le resta el tiempo que para dedicarse a sí mismo tuviere destinado. Por el contrario, al volver a los parapetos, ha de preocuparse de su persona: arreglar y sanear su chabola, darle consistencia para mejor sortear los peligros. No tiene, como en la ciudad, dónde pasar unas horas. Al suceder esto, él piensa se convierte en hombre estudioso. Lejos de la población, fuera de su influencia frívola y magnética, sus sentidos funcionan a la perfección y se capacita mejor.

No obstante, siempre quedan perezosos, indiferentes, que más que vivir, por no meditar, vegetan. Sobre estos camaradas va a versar mi modesto trabajo de hoy.

La higiene en el soldado es necesaria; pero hemos de tener en cuenta que ésta no se reduce solamente a lavarse la cara todas las mañanas.

Completará esta higiene el que la ropa interior y exterior se encuentre limpia y relevada a menudo; que le preocupe en todo momento el llevar el cabello aseado, procurando peinarse todos los días, haciendo desaparecer de su cabeza la caspa y parásitos si los tuviere; afeitarse periódicamente. Cuidará de la limpieza de la boca como base primordial de evitar enfermedades. De esta forma, al mismo tiempo que el soldado estará más fuerte, tendrá alegría y presentará un aspecto agradable y optimista.

Tendrá la obligación, y estimulará a sus compañeros de chabola, de tener ésta en todo momento en buen estado de conservación y limpieza, no haciendo lumbre en su interior bajo ningún pretexto.

El Comisariado, para fomentar el estímulo del soldado, ha creado concursos de construc-

ción, reparación y conservación de chabolas, dando primas en metálico y permisos para Madrid a aquellos soldados que mejor chabola y más limpia presenten ésta el día de la revista.

El que las trincheras se encuentren en buen estado su piso y desagüe, debemos entender que es un arma más que contamos para aniquilar al enemigo, pues nos dan facilidades para la misión que tenemos encomendada y al mismo tiempo preservan nuestras vidas.

La conservación del armamento que la República os entrega para su defensa es uno de los problemas que el soldado ha de tener presente como fundamental. El soldado ha de tener en cuenta que el fusil es su mejor amigo, y que así como le apenará la enfermedad del hermano querido, igualmente ha de procurar que su fusil responda al esfuerzo que le pida; pero para conseguir esto es necesario que os preocupéis de él continuamente.

La munición empleada sin ningún objetivo no aprovecha a nadie. Hemos de tener muy en cuenta que estamos luchando por vuestros intereses y que algún día podemos ser llamados a dirigir la economía de nuestro país. Por tanto, debemos procurar que esta economía sufra el menor desgaste posible.

La cultura del soldado ha de estar en consonancia con su higiene. Además de asistir en las horas libres de servicio a las clases que para vosotros se crean, debéis repasar las lecciones que el profesor os imponga en vuestras chabolas, teniendo presente la obligación que tenemos el que sepamos alguna cosa más para ayudar al camarada que lo ignore.

Políticamente, el soldado no debe olvidar el carácter de nuestra guerra. Debe recordar por qué lucha, los beneficios que a él y a los suyos ha de reportar nuestro triunfo y las consecuencias que le acarrearían nuestra derrota.

De esta forma, el soldado se convertirá en un combatiente modelo, pues reunirá las tres cualidades necesarias, Salud, fortaleza y capacitación.

¡Camaradas! Todo sacrificio será pequeño si lo compensamos con los beneficios que nos ha de reportar el triunfo de nuestra Causa.

¡Por el triunfo de una sociedad mejor!

¡Adelante los soldados del pueblo!

Delegado político de la primera Compañía del segundo Batallón.

¡Contrastes!

¡Qué risa! ¡Ja, ja!...

¡Qué risa me da!
Los fascistas guisan
sin sal ni azafrán,
y comen carnona
de burro nada más.

Y cobran, diario
(por todo jornal),
cuatro o cinco perras,
¡un triste real!
Sin ganar, por tanto,
ni para fumar.

Mientras que nosotros,
soldados del pueblo,
comemos ternera
y buenos corderos,
y fumamos siempre
tabaco del bueno.

Además, ganamos
bastantes dineros.
¡Es esto la gloria!
¡Aquello el infierno!
¡Pasáros, muchachos,
pasáros corriendo!

ANTONIO PINA RAIGAL

Responsable de Prensa del cuarto Batallón.

Fortificar. Fortificar. Por muy fuertes que os parezcan vuestras trincheras, siempre será preciso que lo sean más y más.

★

Allá donde haya un pico, debe haber unos brazos decididos a fortificar.

★

El fortificador es tu hermano. El defiende tu vida y hace de tus trincheras el reducto invencible de la Libertad.

★

Ni una de nuestras palabras debe llegar a los oídos del enemigo, como no sea envuelta en el plomo de nuestros proyectiles.



Hay que aprovechar los ratos de sol, tan poco duraderos en esta época del año. Así lo hace el barbero de Sanidad con el beneplácito de su clientela.

Recomendación que os hace el Comisario

Es absolutamente necesario desterrar de nuestra imaginación la idea de que todos somos amigos en la Compañía y de que ésta es una gran familia sin diferenciación entre oficiales y soldados.

La obligada camaradería que debe existir entre el mando y la fuerza no ha de ser nunca motivo para un relajamiento de la disciplina.

Tanto oficiales como sargentos deben saber colocarse en su puesto, sobre todo estos últimos, pues en su unidad—el grupo—son jefes indiscutibles.

Hay que dar siempre al soldado, tanto en los actos de servicio como en los demás festivos, deportes, descansos, la sensación de que tanto el oficial como el sargento tienen esa graduación por su superioridad militar, su inteligencia, su valor, su amor a la causa, su seriedad y el fiel cumplimiento de todos los actos de servicio.

No hay que olvidar que hoy, que tenemos algunos elementos tibios en nuestras filas, los mandos tienen que ser el ejemplo donde se guíen los soldados. Los amigos y las camarillas se han terminado en absoluto. En los actos de servicio no hay más que oficiales, sargentos, cabos y soldados.

Es necesario hacer ver a los soldados la necesidad de que comprendan y respeten las jerarquías militares, como, asimismo, de que todas sus peticiones las hagan por conducto regular; para lo cual debemos ser nosotros, los que tenemos un cargo, los primeros en cumplirlo.

Los oficiales dedicarán una especial atención a robustecer la autoridad de los sargentos y cabos, sobre todo de estos últimos, ya que su misión es importantísima en todo el Ejército. Hay que acostumbrar a los soldados a que vean en el cabo, amén del compañero, al inmediato jefe superior, cuya autoridad y órdenes son indiscutibles.

Es asimismo preciso llevar un control muy severo sobre la actuación de estos mandos intermedios, para degradar inmediatamente y sin ninguna clase de contemplaciones a quien no sea digno de él.

Los oficiales deben lograr de los responsables administrativos lleven el cometido peculiar de su misión con la seriedad y escrupulosidad precisa, no falseando ningún parte y haciendo frecuentes recuentos de material y armamento, para que en todo momento se



Siempre alerta las máquinas del Ejército Popular, vigilan a la traición a la que no dejarán un solo momento de calma y reposo.

ajusten a la realidad y la Compañía dé la sensación de seriedad y buena organización de que tiene fama.

Se impone también por los cabos y aun por los mismos soldados se estreche la vigilancia sobre los elementos dudosos, no encomendándoles ningún servicio aislado, en los puestos de centinela u otros cualquiera, que deberán ir siempre encuadrados entre los soldados políticamente seguros.

No confundirse

Todos os acordáis de cómo se levantó el pueblo en armas contra aquellos militares traidores e indignos que vendieron a su patria.

Por aquel entonces veíamos cuán prestos y jubilosos salían los obreros de sus respectivos talleres y fábricas para poder de esa forma empuñar las pocas armas que teníamos y poder descargar su ira, contrarrestarlos y abatirlos; en aquellos días veíamos infinidad de camionetas y autos repletos de aquellas bravas Milicias populares que, alegres y optimistas en un próximo y feliz triunfo, iban a los frentes para dar, si era preciso, su sangre y su vida, consagrándolo todo con el exclusivo fin de que lo hacían por la Revolución.

Ellos no miraban que atrás dejaban a sus padres, hermanos e incluso sus propios hijos. Sabían a fondo que había que ganar la Revolución, y por eso precisamente todos aquellos seres queridos que les esperaban impacientes, para ellos eran pequeños pormenores.

Aquellas Milicias se enfrentaron con este Ejército vil y traidor, que invade todavía el suelo español y siembra el terror y el pánico en todos lugares doquiera que pasa. Nuestras Milicias resistían y hacían frente, hasta darse el caso de ser arrollados por sus tanques y pisoteados por la caballería mora. En algunas ocasiones estas Milicias salidas de las entrañas del pueblo sufrieron algunas derrotas; era imposible sujetar el empuje arrollador de un ejército dotado de todo el mejor armamento y de hombres disciplinados de su misma ralea (por eso precisamente). Pero no sin dejar antes de hacerles infinidad de bajas sobre el campo de batalla. Nosotros no disponíamos de armas, pero con las pocas que teníamos y con el arrojo y bravura de nuestras Milicias, logramos arrebatarles gran cantidad de armamento, tanto español como extranjero, el que nos ha ayudado sobremanera para formar el glorioso y potente Ejército Regular que hoy poseemos.

Hoy, camaradas, no pasa eso; aquello feneció en nuestra Patria para siempre; además, hoy tenemos un Ejército dotado de todas cualidades que posea el primer ejército; tenemos armas, mandos salidos del pueblo, disciplina y una moral muy grande.

Por eso contra un Ejército como el nuestro no hay quien pueda; lo está demostrando en todos los frentes y sectores: en Asturias, Aragón, Sur, en Madrid, etc. Hoy, en vez de sufrir quebrantos y derrotas, obtenemos triunfos y victorias y llenamos de gloria los campos regados con sangre de nuestra querida España. Aquellas Milicias que algunas veces corrían, son las que ahora van a la cabeza del Ejército Regular y destrozan las Divisiones alemanas e italianas.

Todos los camaradas que están creídos y obsesionados de que hoy no se lucha con el mismo espíritu y ahínco que en los primeros días, verán palpablemente que no es así. No confundir derrotas con triunfos y disciplina con indisciplina, y... Por eso, camaradas, nosotros no debemos decaer, nuestros mineros asturianos nos dan el ejemplo a seguir, y de esa forma se convencerán todos aquellos que no piensan así.

¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la República!

ANGEL ALONSO

Tercer Batallón de la 48 Brigada.
Ametralladoras.



Una prueba de la bondad con que trata la República ha aquellos que luchan contra ella. Prisioneros italianos congregados ante varios jefes del Ejército del Pueblo, prestan declaración y oyen las palabras de estos.



Nadie debe y menos ahora abandonar su fusil, el agua, el barro, harán de él algo inútil y eso no podéis consentirlo vosotros soldados del Ejército del Pueblo, vuestro fusil es el exponente de vuestras libertades y de vuestro amor a la causa, cuidadlo como pudiérais hacerlo de aquello que más améis, evitad todo abandono a vuestras armas, ya que al buen funcionamiento de ella va vinculada la victoria y el triunfo de nuestra causa.

R A S G O S

Camarada Comandante-Jefe y Comisario de la 48 Brigada mixta.

Salud.

Estimados camaradas antifascistas: Dados los momentos tan críticos por que atravesamos los antifascistas españoles, por la canal de los ejércitos extranjeros, que a todo trance se quieren apoderar de nuestra tierra, os rogamos, como buenos antifascistas, tripliquéis vuestro heroísmo y abnegación, haciendo trincheras que, para el ejército fascista, sean un abismo donde desaparezca para siempre la canal que lucha en contra del Progreso y de la Humanidad.

Esperamos lo hagáis saber a los camaradas soldados, defensores de la República, que el pueblo necesita el máximo esfuerzo de todos para librarse de la garra del fascismo criminal, por eso, camaradas incansables:

¡Fortificar! ¡Fortificar! ¡Fortificar!

Dijimos que Madrid es la tumba del fascismo, y si nosotros preferimos la muerte antes que la esclavitud, como lo hace todo antifascista, en Madrid, ni en parte ninguna de nuestro territorio, no habrá fascista en el Mundo que sea capaz de pasarlo.

Así pensamos los soldados de "El Camapesino".

Y sin otra cosa de particular, un saludo antifascista de los luchadores por la Libertad. Por el Grupo Pro-Cultura Humanitario: El presidente, H. MOLINA. El secretario, JOSE M.^a GONZALEZ. El tesorero, RAMON LOPEZ.

4-12-37.

10 Brigada mixta. 46 División. Grupo Cultura Humanitario. Paseo del Prado. Madrid. (Grupo de Sanidad.)

MI BRIGADA

Estoy orgulloso de ser hoy soldado, soldado del pueblo, soldado de España; y unido a este orgullo, por sí solo grande, va unido este otro, que mi verso ensalza; va unido el orgullo de estar encuadrado en las limpias filas de esta mi Brigada. La cuarenta y ocho, la siempre gloriosa, la que por sí sola se conquistó fama, la que hizo al fascismo en mil ocasiones millares de bajas.

La que recorriendo, siempre victoriosa, los distintos frentes de la libre España, donde el enemigo presiona más fuerte, es de las que al punto allí se traslada.

¿Y eso a qué obedece?

¿El porqué la llaman?

Porque el Alto Mando bien tiene observado

que todos sus hombres son de confianza. Confianza absoluta, bien puede tenerla, tanto en sus soldados como en quien los manda, pues todos, gustosos, entregan la vida antes de que el fascio clave su pisada en las posiciones que le confiaran a esta mi Brigada.

Mas diréis algunos, al leer mi romance: Y eso ¿en qué consiste? Con iguales armas, ¿cómo ha conquistado la cuarenta y ocho tal renombre y fama?

Porque todos sus jefes son hombres de una limpia historia revolucionaria, y con el ejemplo nos han demostrado que se vence al fascismo dándole la cara.

P. A. M.

Tercer Batallón, Compañía de Especialidades.

A los camaradas de la 46 División

Nada puede daros idea de la emoción con que hemos recibido vuestras exhortaciones a una mas fuerte acción de nuestros trabajos de fortificación.

Nuestra ansia antifascista, hizo primer requerimiento, no diéramos reposo a nuestros brazos ni aún de la seguridad de nuestro trabajo, y sobre todo, la fortaleza de ánimo de nuestras trincheras barrera inexpugnable ante la bestia fascista, ello no obvia a día, vamos superando, aquilatando detalles técnicos, para lograr la completa de las seguridades. Todos con la misma fé y el mismo ardor, pero no hubiera que necesitarse de estímulo o premio a la labor constante, nada que vuestro recuerdo y vuestra exhortación. Ella es suficiente para que nuestros pechos no se borre jamás el recuerdo de nuestros hermanos de CAMPELINO a los que desde estas líneas damos la seguridad de que nunca habrá de pasar por las trincheras de la 48 Brigada, la planta sangrienta traidor y no solamente no habrá de pasar, sino que al igual que, triunfadores de siempre, nosotros, habremos de superar en el ansia, hasta hacer que nuestros pasos lleven el mismo ritmo de triunfo vuestros en el avance decisivo, que como todos, ha de emprender la BRIGADA del CAMPELINO.

¡GLORIA A LOS HEROES DE LA DIVISION!

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

¡VIVA LA REPUBLICA!

NOCHEBUENA

Se aproxima la noche deseada de tigua burguesa, la noche de sus placeres, en la que satisfacían sus mentes las penalidades sufridas por el obrero.

¡Nochebuena! Semanas antes de acudir a la Plaza Mayor con las repletas de billetes a costa del sudor del obrero, en busca del pavor que en esos días ponían a interrumpiendo la circulación de y tranvías, sin reparar precio; no resaba. Sólo pensaban en celebrar sacramental, el nacimiento del niño.

no tenían en cuenta que el proletario encontraba sin trabajo y pasando a ellos no les interesaba nada. Comían esa noche mejor que todos frutaban en los grandes círculos pías de la música y los taponazos de paño... ¡Cuántos padres honrados a la boca! ¡Cuántas noches sin tener que los suyos esa noche sin tener que a la boca! ¡Cuántas lágrimas de vertido millones de familias esos días que el "señorito" no carecía de placeres que nos brinda la vida! ¡Nochebuena! Hoy, para todos que interesa. Sólo tenemos que pensar en batallas, que tenemos en Ahí tenéis a nuestra España, libre ya de un grupo de mal nacidos que desearan de nuestra sangre y tenemos que Tiempo tendremos de festividades mer bien, pero no unos cuantos, si en general. Ha sonado la hora de la libertad y la libertad para que se sacrifique por la causa que demos. ¡Hay alguna alegría mayor para nosotros que el nuevo mundo se presenta sin cadenas y lleno de

¡Nochebuena! Para nosotros que tenemos presente los caídos en defensa de nuestra Causa. Para ellos pero pueden activar sus costumbres que no tardará mucho el que se les vuelva ¡Nocheamarga!

F. S.

Como debemos orientar nuestra prensa

Camaradas: Reconociendo que desde hace algún tiempo a esta parte, a aumentado considerablemente el número de colaboradores de UNIDAD, así como el interés que se siente en la Brigada por el Organó de la misma. Es preciso sin embargo que atemperemos a ciertas normas, los trabajos de colaboración para que sea UNIDAD, el verdadero periódico de Brigada. Es preciso pues, que aún sin olvidar la índole política de innegable formación de nuestro Ejército, sean los temas que más afecten a nuestra Brigada, donde hallemos las orientaciones para nuestros artículos, dejando a la prensa diaria aquellos de índole general, mientras que en la nuestra, debemos analizar, desmenuzando todo lo que de modo directo afecte al mejor desenvolvimiento de los servicios inherentes a nuestra misión de soldados de la República.

Es pues necesario que todos vayamos ajustándonos a una línea que en términos generales bien pudiera quedar esbozada en estos temas, capacitación de los diversos batallones de la Brigada, actos heroicos o de abnegación de los componentes de la misma, funciona-

miento de los servicios de Sanidad, Transmisiones, Recuperación, Intendencia, etc., etc., sus anomalías, faltas o aciertos, claro que dentro de los límites de discreción que imponen las circunstancias, estado cultural, escuelas, maestros, alumnos, dando con estados demostrativos, una prueba de la marcha progresiva de este primordial factor de la victoria, relación de las actividades deportivas de la semana, con expresión de aquellos que sobresalen en ellas, artículos dedicados a la fortificación, manejo de armas, cuidados de las mismas, etcétera, etc.

Camaradas: todos bajo esta línea, debemos llevar nuestro trabajo hasta hacer de UNIDAD, la genuina representación de los anhelos de capacitación, cultura y fortaleza de nuestra Brigada.

Con ello, además de contribuir a la obra de antifascismo para que fuimos creados, lo habremos hecho dentro de las normas de la más grande eficacia y rapidez.

UNIDAD

¡España para los españoles!

He aquí una consigna que recuerda al gran libertador de parte de la América latina, Bolívar, que bajo el grito de "¡América para los americanos!", lanzó todo el pueblo contra la España dominadora de aquellos tiempos, de la cual no quería soportar más el yugo y la esclavitud de una monarquía degenerada y por los vicios dominada.

Hoy es el pueblo español, que lucha bajo el grito de "¡España para los españoles!", para no ser víctima de una invasión extranjera, que precisamente es apoyada y defendida por casi la mayoría de aquellos pueblos que lucharon con tesón hasta lograr librarse de un régimen de opresión y que hoy amenaza en extender sus tentáculos opresores a España y con ella a su pueblo.

"¡España para los españoles!", han dicho y gritado todos los que puedan llamarse

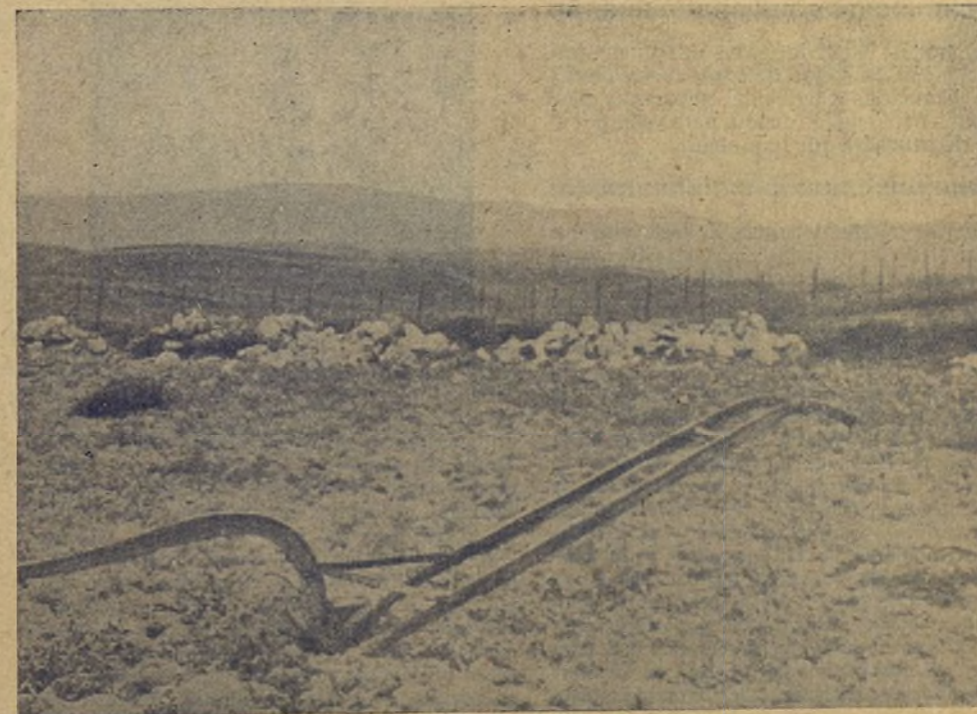
hijos de España.

Bajo esta consigna luchan y seguirán luchando hasta la expulsión total de las legiones y hordas extranjeras que los últimos descendientes y lacayos de aquella monarquía de tan nefasta memoria han traído al pueblo español, vendiendo a sus caudillos y dictadores las riquezas y bellezas de España con todas sus plazas y bases estratégicas.

Pero el pueblo español frustrará y evitará que esto se lleve a la práctica. Nadie, bajo ninguna bandera extranjera, se adueñará de lberia para beneficiarse y enriquecerse de sus riquezas naturales oprimiendo y esclavizando a sus moradores.

Que sepan los invasores que los hijos de España han dicho con las armas en las manos: "¡España para los españoles!"

PEDRO TORRADES RAMIRO



Hasta las mismas alambradas llega en su afán de ayudar a nuestros bravos combatientes, el esfuerzo tenaz y callado de los hermanos campesinos.

Ayuntamiento de Madrid



Unidades del Ejército Popular

Trabajo el de hoy en el que quisiera convertirme en la inteligencia preclara de los valores literarios que han destacado en la historia de las letras de nuestro país para cantar las glorias y grandeza de nuestro pueblo reflejadas por los hechos de la nobleza racial de sus hijos.

El gran cariño que tengo a aquellos a quienes con toda mi alma quisiera reflejar como en un gran lienzo cinematográfico, es el que me hace palidecer de coraje al verme impotente, sin inteligencia, y envidiar egoísta a los cronistas de cerebros privilegiados que la sabia madre Naturaleza quiso dotarles.

Declaro por adelantado que al reflejar la psicología de la cuarta Compañía es tanto como si de la totalidad del Batallón se tratara.

Alma recia y noble de campesinos castellanos la de estos soldados de la primera Compañía, rostros curtidos por el sol y los vientos de todas las estaciones del año, manos nervudas y callosas como los sarmientos de sus viñas y olivos centenarios, y tronco encorvado por dos esfuerzos realizados un día y otro para arrancar a las tierras frutos de los que ellos no habrían de disfrutar; sus ojos tristes por las preocupaciones de sus necesidades no cubiertas, por las preocu-

Camaradas: No olvidéis que una buena fortificación, es la mejor defensa de tu propia vida. ¿Confiarías a alguien el cuidado de ella? No, pues nadie mejor que tú, para velar por el trozo de trinchera que te protege.

paciones de un año de sequía, de tormentas que podrían deshacer en unas horas el esfuerzo de muchos días de trabajo agotador. El campesino amaba a su tierra, suya porque la regaba con el sudor de su trabajo y lágrimas que le hacían brotar las injusticias de los hombres privilegiados.

El amo le recordaba en todo momento la opresión, la esclavitud de los pueblos esclavos; desde la modesta iglesia de sus pueblos hasta los altos torreones de la suntuosa catedral de la capital, les recordaba permanentemente la sumisión que debían a los grandes terratenientes y "sabios varones" del clero y el jesuitismo, explotadores de la ignorancia y la candidez del pueblo que ellos habían sabido en todo momento sostener. Desde pequeños, cuando niños, tenían que ayudar a sus padres para poder allegar al hogar unos céntimos más para mal cubrir sus necesidades a costa de su eterna ignorancia y ansia de saber de sus cerebros, inteligencias que al ser convenientemente educadas podían haber prestado a su patria servicios de méritos incalculables.

Hombres éstos, en su mayoría, de la caciquil provincia de Toledo, donde en sus pueblos

no imperaba más autoridad que la del cacique y el sacerdote y en su capital la del espadón y el arzobispo. ¿Qué cultura, qué iniciativas, qué conocimientos podían aportar estos hombres a nuestra lucha? Muy poco. ¡Ah! Pero

Ni un paso atrás. Murió el tiempo de las retiradas. Hoy ante el enemigo, podemos oponer un Ejército fuerte, potente y disciplinado. Resistir, resistir y prevenidos para el avance, que no puede hacerse esperar.

aportaron todo lo que eran y tenían: su hombría y su valor, templado en las persecuciones sufridas, en las humillaciones y hambres de justicia.

Cuando los opresores, en su altivez de autócratas, viendo que sus víctimas se emancipaban, día a día, con la desesperación de la hiena que ve que otro le disputa la presa que creía suya, se levantaron contra el Gobierno que el pueblo puso en la gobernación y dirección de la estructura política y administrativa de España.



ña, y suena en todos los ámbitos del país el clarín de los partidos y organizaciones obreras llamando a todos los oprimidos en la defensa de la conquista del proletariado, no dudan un momento en abandonar todo lo más querido: familiares, tierras y útiles de trabajo. Piden armas, saben dónde están sus más inmediatos enemigos, se lanzan en ola incontenible sobre la capital, forman en las primeras Milicias —prólogo glorioso del actual Ejército— bajo la dirección de hombres en quienes tenían depositada toda su confianza. Nunca un general fué más y mejor obedecido por sus soldados que estos jefes militares improvisados. Nada saben de tácticas militares, pero lo suplen con su corazón y arraigados ideales. Recogen las primeras victorias sobre su cobarde enemigo, victorias que no hubieran tardado en convertirse en la final si potencias anteriormente comprometidas no hubiesen acudido en auxilio de los traidores.

Así son los hombres del segundo Batallón reflejados por su primera Compañía. Algunas de las fotografías que ilustran este pobre trabajo, carente de literatura, que el autor no posee y que edcontenerla no sería bien comprendido por los que en él trata de dar vida, reflejan grupos de estos paladines de la libertad y los derechos del hombre. No obstante, trataré de dibujar algunas de las figuras representativas de la Compañía.

Fernando Azaña, como la mayoría de sus soldados, campesino, hoy capitán del Ejército del Pueblo; temperamento enérgico sin perder la nobleza característica de los trabajadores. Gran corazón, combatiente entusiasta que suple su carencia de conocimientos técnicos con su recio temple de luchador proletario.

Donato Gutiérrez, Felipe Galán y Marcelino López, tenientes, fieles colaboradores de Azaña en la conducción militar de sus muchachos, hombres igualmente obreros y campesinos, muchachos alegres y optimistas permanentes de nuestro triunfo. Son los mejores camaradas del soldado.

Los camaradas sargentos, igualmente campesinos, son el ejemplo como soldados: sería imperdonable hacer la excepción de un nombre; todos por igual merecen que sus nombres se



vean reflejados en estas líneas: Juan Gómez, Gregorio García, Julián Morcuende, Victoriano G. Utrilla y Benito Gálvez, entusiastas defensores de nuestra causa.

El enumerar a todos los que componen la primera Compañía haríase interminable, así que todos han de verse representados por sus compañeros el sargento mayor, camarada Braojos, incansable trabajador por el bienestar de sus soldados; el cabo Valentín Roldán, mucha-

El fortificador, es el héroe anónimo del que nadie sabrá nunca nada. Tú si que lo sabes soldado. Que nadie lo veje, y labora por que todos vean en él, el colaborador más eficaz en la lucha contra el fascismo invasor. Llor a los FORTIFICADORES.

cho decidor y eternamente alegre, genuino representante de nuestra juventud; el chispeante "Juanaco" y el taciturno "Totánés", representan la contradicción del espíritu desigual de nuestra raza.

Cuando estos hombres abandonaron sus campos se fueron satisfechos, pues sabían que otras manos habían de continuar sus cultivos: eran las manos de sus compañeras y hermanas, mu-



jeros campesinos de ayuda a la para la may que todo lo superfluos, que en los nos son.

Pero no tas esforzados otros a la a pañera Balbi de conocer canso en Ma volucionario quiera de nu En el trans por los Batal cito se han dentes de las dad, avanzad

y curtidos en sia. A éstos lítico de la C perfeccionar radas para s de combatir triunfantes en tierras de A en acercaros aquellos prob seguridad de atendidos con suya. Sólo que su trabaj posible.

¡Camarada alumbr en una sociedad somos para a tra libertad.

TOD

Todos por para ganar bemos sufrir

Muchos y medios para liable enemig del frente y punto donde daremos a g

En nuestra del Pueblo v sacrificio y dos nuestros de sus puest ¡Cuán dura días que se cheras aguan po, ya en v

jerres campesinas criadas en los rudos trabajos de ayuda a los suyos, ejemplo vivo y palpitante para la mayoría de las mujeres de la ciudad, que todo lo supeditan a sus caprichos y lujos superfluos, carentes de fines prácticos de los que en los momentos actuales tan necesarios nos son.

Pero no podía faltar la representación de estas esforzadas camaradas, y he aquí entre nosotros a la admirada y por todos querida compañera Balbina Torres, a quien tuve el honor de conocer cuando el Batallón estuvo de descanso en Madrid y apreciar su gran espíritu revolucionario además de un valor digno de cualquiera de nuestros mejores hombres.

En el transcurso de la transformación sufrida por los Batallones que componen el actual Ejército se han anexionado a éste hombres procedentes de las organizaciones obreras de la ciudad, avanzadilla de la cultura del proletariado



y curtidos en la lucha diaria contra la burguesía. A éstos pertenece el actual delegado político de la Compañía, encargado de recoger y perfeccionar la conciencia política de sus camaradas para superar, si cabe, su natural calidad de combatientes. Calidad que les hizo salir triunfantes en sus luchas contra el fascismo en tierras de Aranjuez y Guadalajara. No dudar en acercarnos a él para que os resuelva todos aquellos problemas que vosotros dudéis, en la seguridad de que en lo que él pueda han de ser atendidos con el cariño de una causa que es suya. Sólo os ha de pedir colaboración para que su trabajo sea lo más fructífero y perfecto posible.

¡Camaradas! Adelante sin desmayar; ya alumbra en nuestro horizonte el amanecer de una sociedad más justa. Prestemos todo lo que somos para adelantar la salida del sol de nuestra libertad.

**RESPONSABLE DE PRENSA
DEL 190 BATALLON**

TODOS POR IGUAL

Todos por igual tenemos que contribuir para ganar la guerra y todos por igual debemos sufrir las inclemencias de la guerra.

Muchos y muy variados son los distintos medios para combatir a nuestro irreconciliable enemigo desde el frente, retaguardia del frente y retaguardia; sea donde sea el punto donde nos encontremos, siempre ayudaremos a ganar la guerra.

En nuestras distintas Armas del Ejército del Pueblo veréis con claridad el derroche, sacrificio y amor a nuestra Causa que todos nuestros combatientes desarrollan desde sus puestos, por ejemplo, la Infantería. ¡Cuán dura es la misión de estos camaradas que se pasan días y días en las trincheras aguantando las inclemencias del tiempo, ya en verano como en invierno, ya de

noche como de día, amén de los sobresaltos que de continuo les da la bestia fascista!

No menos ingrata es la labor del soldado de Caballería, que además de los sufrimientos propios de todo soldado, cuando entra en combate lo hace a pecho descubierto.

Lo propio sucede al artillero, pero tiene en su contra que cuando localizan su pieza, cosa fácil de hacer, le llueve la metralla.

No menos digno de consideración es el soldado de Fortificaciones, que en la mayoría de los casos, cuando realiza funciones propias de su misión, lo tiene que efectuar a descubierto y realizando verdaderos esfuerzos físicos y heroicos, por regla general anónimos, pero no por eso dignos de olvido, sino por el contrario.

Pero no son estos sólo los heroicos soldados luchadores, sino que también contamos con verdaderos tipos dignos de ser imitados, entre el Cuerpo de Intendencia, tanto en suministro como en recuperación, por que podréis haber observado que sea el lugar que sea donde os encontréis, os llega el alimento, vestuario, etc., para lo cual no reparan en sacrificios estos nunca bien ponderados hermanos de lucha.

Pero todavía hay más; existe un Cuerpo tal, que es el de Sanidad, que llega a su buen funcionamiento y espíritu de sacrificio a que sin reparar en el peligro ni penalidades, os socorre al instante de caer, muchas veces a trueque de caer ellos mismos.

También es digna de elogiar la labor del soldado de Transporte, el que no se luciría sin que previamente el servicio de Fortificaciones le hubiera hecho la carretera por donde circular, pero a su vez, si no fuese por el Transporte, no podrían salir airosos los de Sanidad, Intendencia, etc.

¿Qué podríamos decir de los gloriosos muchachos de tanques y los nunca bastante ponderados y heroicos aviadores, para los unos y otros? No sé qué pudiera decirlos, pues quiénes son y cómo se han portado vosotros bien lo sabéis.

Otros de los muchos engranajes de nuestra cruenta guerra es el servicio de vigilancia de retaguardia llevado a efecto por la Dirección General de Seguridad, la que sólo con perseguir a la quinta columna tiene bastante y de ello ha dado pruebas en más de una ocasión, pues de no ser por ellos hubiéramos tenido contratiempos que no sabemos las consecuencias que nos hubieran acarreado.

Pero no queda ahí, pues existe un buen número de camaradas que si no están en las trincheras no por eso su misión deja de tener capital importancia; me refiero a las Brigadas de choque que día tras día trabajan para producir lo mucho que en los frentes consumimos.

Sería injusto si no mencionara a ese ramillete de muchachas que son tan trabajadoras como bonitas, que en su mayoría trabajan por la guerra y para la guerra sin interés de ninguna clase, pues en su mayoría no cobran por tener en sus casas lo suficiente para vivir; me estoy refiriendo a la simpática institución de Mujeres Antifascistas.

De todos estos puntos se podrían emborronar muchas cuartillas, pero sería dema-

Nuestra consigna ¡ADELANTE!. ¡ADELANTE!, hasta los límites de nuestra PATRIA. Ni un traidor, ni un solo invasor, sobre las cenizas de nuestros antepasados.

siado largo para lo que me propongo, pues mi interés al destacar el sacrificio que los demás desarrollan es para que os sirva de espejo donde miraros y no regateéis a nuestros hermanos sacrificio alguno por doloroso que fuese, pues puede que de vuestro heroísmo dependa la vida de muchos de nuestros hermanos, pero aunque poco tiempo es el que llevo con vosotros, estoy completamente seguro de que no hacen falta tales recomendaciones, pero no obstante no creo estar de más recomendando tratéis de igualaros a los más heroicos y sufridos de vuestros soldados, para lo cual encontraréis todo el apoyo que preciséis de nosotros vuestros jefes.

Os saluda vuestro Comisario.

2 noviembre 1937.

El saber no ocupa lugar, y en cambio dá al que sabe un lugar en todos los sitios.

*

Camarada, en tus ratos de ocio hay unos amigos que te esperan, a ellos puedes confiarte enteramente, no te habrán de preguntar nada y sin embargo habrán de enseñarte mucho estos amigos. Los mejores son los LIBROS.



Nadie tiene derecho a abandonar una prenda u objeto. El servicio de Recuperación te devolverá nuevo y útil, aquello que abandonado no solamente es perdido sin beneficio para nadie, sino que es un daño inferido a la economía nacional.



VENGANZA

Ya vu usté, aquí sólo
había esgracias,
mujeres huías,
sin pan y sin casas;
todo lo perdieron:
cordericas blancas,
y el trigo, su oro,
gallinica ufana
de poner un huevo
con el que ayudaba
a quien de sus hambres
sustento le daba.

Huertecico hermoso, la mula, ya vieja,
y la cama de barras doradas,
donde de muchacha, donde de mozuela,
soñaba en el mozo que ahora está en la gue-
rra.

Y todo lo han perdido,
ya naa les quea,
sólo la esperanza
de que su hombre vuelva.

Otra vez con suores
y otra vez con la misma e la piedra,
levantar la casita y el huerto,
y mercar otra cama que sea
como aquella de barras doradas
que a la moza le vino de herencia.

Pero esta mañana
de los cielos nos vino la muerte,
de los cielos cayó
la metralla.

Han huído del pueblo,
ahí mismo, en la plaza,
renegría, mirusté la tierra,
y eso es sangre humana,
sangre de inocentes criaturas blancas,
de madres y viejos, débiles cual cañas,
de hombres no hay ninguna,
que mi raza es brava,
y se fueron hace muchos meses
empuñando ca uno sus armas.
Volver, volverán los que puean,
y nos traigan la guerra ganada,
con las manos mu limpias, mu limpias,
y sin un pedacico de mancha de nada,
porque pa ellos, hijos y mujeres,
son cosas que llevan metías en la entraña.

¡Mírelo qué guapo! Era un clavelillo,
y me lo han matao.
¡Cobardes, indinos!
¡Ya no creo en Dios,
que del cielo mismo
le vino la muerte,
y El lo ha consentió!

Pero yo me he vengao,
como sólo una madre vengarse pudiera,
y ahora entre mis brazos llevo un hijo de
ellos,

que encontró mi hombre perdío en la sierra,
y me vengo besando en su boca,
y cantando arrorros pa que duerma,
y a mis pechos lo pongo lo mesmo
que si mi hijo fuera.

¡Qué venganza más dulce la mía,
qué venganza más dulce y más bella!
el hacer un hombre pa el día e mañana,
de quien vino al mundo engendrao pa fierra!

PRAXEDES

Añoranza

Con ocasión de la entrega de la Bandera al 191 Batallón de la 48 Brigada, me dirijo por medio de estas líneas a los heroicos combatientes pertenecientes a éste, para expresarles la emoción por mi experimentada en este acto; emoción porque al entregarles la Bandera, a pesar de ser ésta flamante, iba empapada en sangre generosa, vertida por muchos de los que empezaron en esta lucha perteneciendo al mismo, todo esto motivó en que durante el acto pasase por mi imaginación relampagueante, toda la gloria que merece, gloria porque al organizarse, se hizo a base de verdaderos antifascistas que sintieron la necesidad de empuñar las armas para defender los derechos de un pueblo que de ninguna manera consentía, ni consentirá, ser arrollado ni amordazado como pretende una clase que no merece por nuestra parte más que el total aplastamiento. Gloria, porque en los momentos más graves para la capital de la República Española, supo este Batallón colocarse a la altura máxima de los defensores de ésta; cuando el siete de noviembre el enemigo quiso entrar en Madrid, todos sus soldados, clavados en las trincheras, supieron hacer honor a la frase histórica de «NO PASARAN». Nadie más que yo que tuve la satisfacción de estar al mando del 191 Batallón, está obligado a rendir el tributo que merece el mismo y todos los que han pertenecido desde su fundación hasta la fecha; por todo lo cual, yo tengo la seguridad, que con este heroísmo y con la conducta observada a través de la lucha que sostenemos por todos sus componentes, han de saber hacer el honor que merece esta Bandera, colocándola a la máxima altura en cuantos sitios intervenga el Batallón.

Termino estas líneas con mi más cordial felicitación para todos los soldados, clases y Oficiales, que han merecido esta ofrenda.

J. ARCOS

Jefe accidental de la Brigada

No hay más pacto ni más confraternización que la rendición incondicional de los generales traidores y los invasores extranjeros.

En nuestro próximo número publicaremos una relación de donativos hechos a nuestra Brigada con destino a la cena de la noche del día 24.

Donativo

Con destino a la cena del día 24 del corriente, ha hecho entrega a Intendencia de la Brigada, la madrina de las Banderas de los Batallones 189 y 191, Luisa Vivancos, compañera del Comisario de la Brigada Félix Navarro, la cantidad de 560 pesetas, producto de la suscripción que por su iniciativa se abrió entre los componentes del Estado Mayor de esta Brigada, para invertir las en Coñac.

Al propio tiempo, hacemos patente a dichos Batallones, la simpatía y el cariño con que su madrina sabe distinguirlos en todo momento, deseándoles ardentemente la Victoria final, tanto a ellos como a todos los componentes de nuestra gloriosa Brigada.

Ahora más que nunca debes cuidar de tu trinchera; el agua la destruye, el barro la hace intransitable. Tú tienes la obligación de que estos dos enemigos sean derrotados por tu cuidado.

No esperes a que tus camaradas de fortificaciones lo hagan, ellos tienen otra misión: Construir nuevas trincheras, fortificaciones especiales, reductos, refugios y todas aquellas construcciones que necesitan personal técnico y especializado.

Piensa que es un tiempo preciso para combatir al enemigo el que restas si en aquello que tú puedes hacer han de ayudarte.

Una nueva trinchera es para ti, camarada, la mejor garantía de tu vida, la vida de uno no la debemos confiar al cuidado sino de nosotros mismos.

DESPEDIDA

Obedeciendo órdenes superiores, cesan en el cargo de Comisario de Batallón, los camaradas Lage, Luis de la Serna e Inocente López, que hasta hoy desempeñaron dichos puestos en los Batallones de esta Brigada.

Nadie mejor que nosotros puede saber la gran labor realizada por ellos en el transcurso de largos meses de campaña.

Asimismo, cesa en el desempeño de Comisario de la Brigada, el camarada Félix Navarro, cuya obra en el tiempo que lleva entre nosotros, se caracterizó por la gran actividad e impulso a toda clase de medios con que aumentó la eficiencia de nuestra Brigada.

A ellos, los soldados y clases así como los jefes de la 48 Brigada, envían el más emocionado de los saludos de despedida, deseándoles en aquellos nuevos puestos que les designe la superioridad, el éxito que tienen merecido, por su inteligencia, bondad y antifascismo.

Salud, camaradas Comisarios.

No todo
distraen s
galan esto
rra, comb
n.

FOR

Camara
vosotros e
hallamos
combates
combates
todos los
acumula
bres (clar
nos referi
a los más
hombres
más mode
materiales

Claro es
a una ofer
mo habrá
neas, en
en ellas el
por lo tan
tengamos
para que
trincheras
¿Como co
do, fortif
Paso a pa
de hacerse
pugnabile
sivas, per
aguardar
seguridad
cia depen
consecuenc

Todo ha
ataque ha
toda su em
los recurs
res Hitler
to en man
Esto dej
que ha de
que, pero
dudar, dep
el final de

El fascis
do, no a c
paña, sino
tivos paíse
de las ban
do al «gen
do a queda
es decir, a
siguen.

Ahora b
merecen a
guna. Pru
que tan pro
con soldad



No todo ha de ser luchar, también los bravos soldados distraen sus ocios, escuchando la música conque los regalan estos virtuosos de la guitarra, combatientes como ellos de nuestra Brigada.

FORTIFICAR...

Camaradas: Para ninguno de vosotros es un secreto, que nos hallamos en vísperas de grandes combates, de los más grandes combates de nuestra guerra. En todos los frentes, el fascismo acumula, lo mejor de sus hombres (claro que al poner mejor nos referimos a los más esclavos a los más sumisos, a los menos hombres y mas autómatas) y lo más moderno y poderoso de sus materiales bélicos.

Claro es que antes de lanzarse a una ofensiva a fondo, el fascismo habrá de tantear nuestras líneas, en la esperanza de hallar en ellas el punto débil, es pues por lo tanto preciso que todos, tengamos muy en cuenta esto, para que a lo largo de nuestras trincheras, no haya un solo fallo. ¿Como conseguirlo? Fortificando, fortificando y fortificando. Paso a paso, metro a metro, han de hacerse completamente inexpugnable, nuestras líneas defensivas, pero esto rápidamente, sin aguardar un solo minuto, en la seguridad, de que de su resistencia dependerá, esencialmente la consecución de la VICTORIA.

Todo hace prever que en este ataque ha de emplear el fascismo toda su energía, así como todos los recursos que sus proveedores Hitler y Mussolini han puesto en manos del traidor Franco. Esto deja entrever la dureza que ha de traer envuelto este ataque, pero de su fracaso, a no dudar, depende en buena parte, el final de la guerra.

El fascismo internacional harto desangrado, no a consecuencia de la aventura en España, sino por la vida interior de sus respectivos países, abocada a la más desesperante de las bancarrotas, no podrá seguir financiando al «generalísimo», quien viene de este modo a quedar a merced de sus propios recursos es decir, a luchar con los españoles que le siguen.

Ahora bien, ¿cuál es la confianza que le merecen a Franco las tropas indígenas? Ninguna. Prueba palpable de esto es el dato de que tan pronto como se guarnece una posición con soldados españoles, empiezan las deser-

ciones en masa hacia nuestras líneas, sin que sea óbice para ello la constante vigilancia que sobre ellos se ejerce por moros y extranjeros. Pero hay aún un dato más significativo y es que tan pronto como el mando rebelde plantea alguna operación, substituye inmediatamente los contingentes peninsulares por fuerzas mercenarias, ya que es solamente en estas donde radica su confianza.

Es por tanto obvio, insistir en la necesidad de que una vez llegada esta hora, nuestra resistencia inquebrantable, deshaga las oleadas en que vamos a ser atacados, con el menor número de bajas posibles, ya que ha de ser, a partir de este momento cuando

nuo, perseverante y eficaz.

No dando al olvido que es de esta **fortificación**, quizá tanto como de nuestras armas, de quien depende el triunfo final, sobre los invasores de España.

MANUEL GIMENEZ (E. M.)

La cultura, arma eficaz para vencer al fascismo

Los seculares enemigos del pueblo siempre han estado férreamente unidos contra él, para sumirlo en la mas absoluta ignorancia, en el más negro obscurantismo. Años y siglos de dominio reaccionario, moldearon un pueblo sumamente ignorante, que se prestaba fácilmente a ser manejado a placer, por sus arcáicos y sanguinarios explotadores, en la defensa de los intereses de éstos, gracias a la incultura del proletariado.

De esta forma, el pueblo español ha permanecido bastante rezagado en el desenvolvimiento armónico y progresivo de los demás pueblos, y por ello ha sido campo abonado para la insurrección fascista que estamos sofocando.

Pero la República, en plena guerra con el fascismo, nos quiere liberar de las opresoras garras de este y para ello crea escuelas y bibliotecas sin tasa, y también las Milicias de la Cultura (para que sirvan el pan espiritual a nuestros soldados en los mismos frentes, cerquita al enemigo), segura de que la cultura (el libro y la pluma) es, junto con el fusil, el arma más eficaz que podemos oponer a las hordas de Franco.

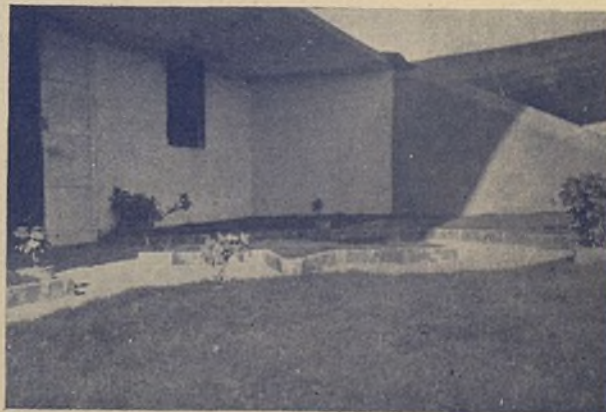
Nosotros hemos de pensar en los múltiples sacrificios que realiza la república para darnos libertad y cultura, así como también en el porvenir de dicha que nos aguarda si sabemos poner interés en aprovechar todos los segundos de ocio que vivamos para coger en nuestras manos el libro o la pluma, y acelerar cuanto podamos en el estudio, el objeto de ser en fecha próxima, hombres cultos y útiles a la Patria y a la Humanidad entera.

PINA

Responsable de Prensa
del 4.º Batallón



Sonrisas de triunfo en los rostros fuertes de los heroicos soldados del Ejército Popular, sonrisa que sabe de la hora de victoria, que no habrá de negársenos, porque día a día, ha ido conquistándola, el esfuerzo sublime de cientos de miles de hermanos que como este sonrien ante el triunfo, que nos trae la Libertad, la Paz y el Trabajo.



Vista del jardín construido a la entrada de la escuela del segundo Batallón, proyecto del Comisario Lago.

Relación de los camaradas que se presentarán a fortificar voluntariamente.

PRIMER BATALLÓN

Tomás Corsino Encina
Francisco Sánchez Peñuela
Isidoro Peces Perezuaga
Domingo García Zapata
Antonio García Moreno
Manuel Garrido
Manuel Jiménez
Antonio Pérez
Antonio Ayuso Cervantes
Benicio Romero
Pablo Pérez Díaz
José Vidal Ferreros
José Cereza Jobal
Adriano Sánchez Robles
Sebastián Pérez Parra
Nemesio Manjano
José Torreblanca
Serapio Gamero
Andrés Jiménez
Bernardo Lucas
Pedro Rubio
Alfredo Alcázar
Rafael Roncero
Victoriano García
Pedro Martín
Nicolás Nogales
Lesmes Sánchez
Julián Mora
Luis Parra Seguro
Enriquez Martínez

He aquí el nombre de varios camaradas del primer Batallón, cuyo rasgo al ofrecerse voluntariamente a sustituir a los camaradas del cuarto Batallón en los trabajos de fortificación, para que estos puedan capacitarse técnica y prácticamente en el manejo de las armas, constituye la más grande de las pruebas de fraternización entre las diversas unidades de nuestra Brigada, máxime si se tiene en cuenta que estos soldados se hallaban en Madrid disfrutando un permiso después de una larga permanencia en las trincheras. Hemos de añadir, para gloria de todos, que no fueron ellos solos los que se ofrecieron, sino que han sido a ellos a los que se los escogió entre los que figuraban en una lista en la que puede decirse estaba casi la totalidad del Batallón.

Así, con hechos es como se demuestra nuestro amor a la causa y el verdadero cariño de hermano que une a todos los componentes del Glorioso Ejército Popular.

¡Bravo, camaradas! Así se hace.

13 de diciembre de 1937.



Las fuerzas del Gobierno de la República, tratan de salvar las joyas de nuestro patrimonio artístico de la bestialidad fascista.

En un campo bien cuidado, no crece la cizaña. En un hombre culto, no harán mella ni el fanatismo, ni la supercheria de los que traicionaron a su patria vendiéndola a los invasores extranjeros.

¡CAMARADAS!

Todos los partidos políticos y organizaciones sindicales, en una reunión fraternal en Valencia, han aportado importantes acuerdos a base de la adhesión inquebrantable al Gobierno legítimo de España.

Han acordado también terminar con las campañas que desde la tribuna y la prensa puedan perjudicar a la unidad antifascista, suprimir los ataques a las organizaciones sindicales o partidos políticos componentes del Frente Popular antifascista. E iniciar una campaña de propaganda encaminada a elevar la moral de la retaguardia y conseguir que las vicisitudes que el pueblo antifascista tiene que sufrir como consecuencia de la guerra no sean campos abonados para los agentes del fascismo.

Cooperar al engrandecimiento del Ejército Popular al servicio exclusivo de la causa antifascista. También nos dedican un fraternal saludo a todos los que luchamos en los campos de batalla por la libertad y la independencia de España, como también un recuerdo emocionante a todos los caídos por la causa antifascista.

Nosotros, camaradas, que luchamos en los frentes de vanguardia, no podemos, no debemos dejar pasar desapercibido todo esto; nuestros hermanos de retaguardia también trabajan para que los que estamos en los frentes no nos falte nada, y solucionar los muchos problemas que tienen que resolver en los momentos actuales por que atravesamos, como también trabajan para conseguir sea una realidad la emancipación del proletariado, y robustecer en todo lo posible la labor del Frente Popular antifascista. Si estos camaradas no luchan con las armas en la mano (cosa que también lo harían si fuera necesario), luchan con la inteligencia, soportando también sacrificios, los cuales, unidos a la inteligencia, también merecen recompensa.

Las guerras, camaradas, se pueden perder muy fácilmente por no tener una retaguardia bien organizada, aunque se tenga un ejército fuerte, cosa casi difícil de tener estando la retaguardia en malas condiciones; como también se pueden perder teniendo una retaguardia bien organizada (cosa fácil de tenerla) y no cuente con el heroísmo necesario de un ejército bien disciplinado.

Ambas cosas, compañeros, unidas fraternalmente la retaguardia con la vanguardia, cada uno cumpliendo con el deber que nos tengan encomendado, estrechando nuestra unión de hombres antifascistas, dejando todos rencores y partidismo, es de la forma, camaradas, que conseguiremos terminar con el fascismo invasor en fecha no muy lejana, que quiere sumirnos a la esclavitud más espantosa que ha conocido la historia de la Humanidad.

Agradecemos el saludo que nos mandan nuestros camaradas de retaguardia, como también el recuerdo emocionado que dedican a nuestros hermanos caídos en los frentes de batalla. Nosotros, en recompensa de ese saludo, redoblamos nuestra fe inquebrantable y prometemos seguir luchando hasta conseguir la libertad tan ansiada por todos, y caso que fuere preciso derramar la última gota de nuestra sangre, con justo nos sacrificamos, a cuenta de no vivir siendo esclavos.

¡Camaradas todos: A luchar y a vencer!

El Delegado político,

CIPRIANO MUÑOZ TORRERO
Primera Compañía de la 48 Brigada, tercer Batallón.



Mientras los aviones fascistas, reducen a ruinas el tesoro artístico de España.